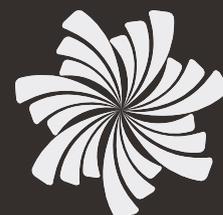


4naciones

UNA EXPERIENCIA INFINITA

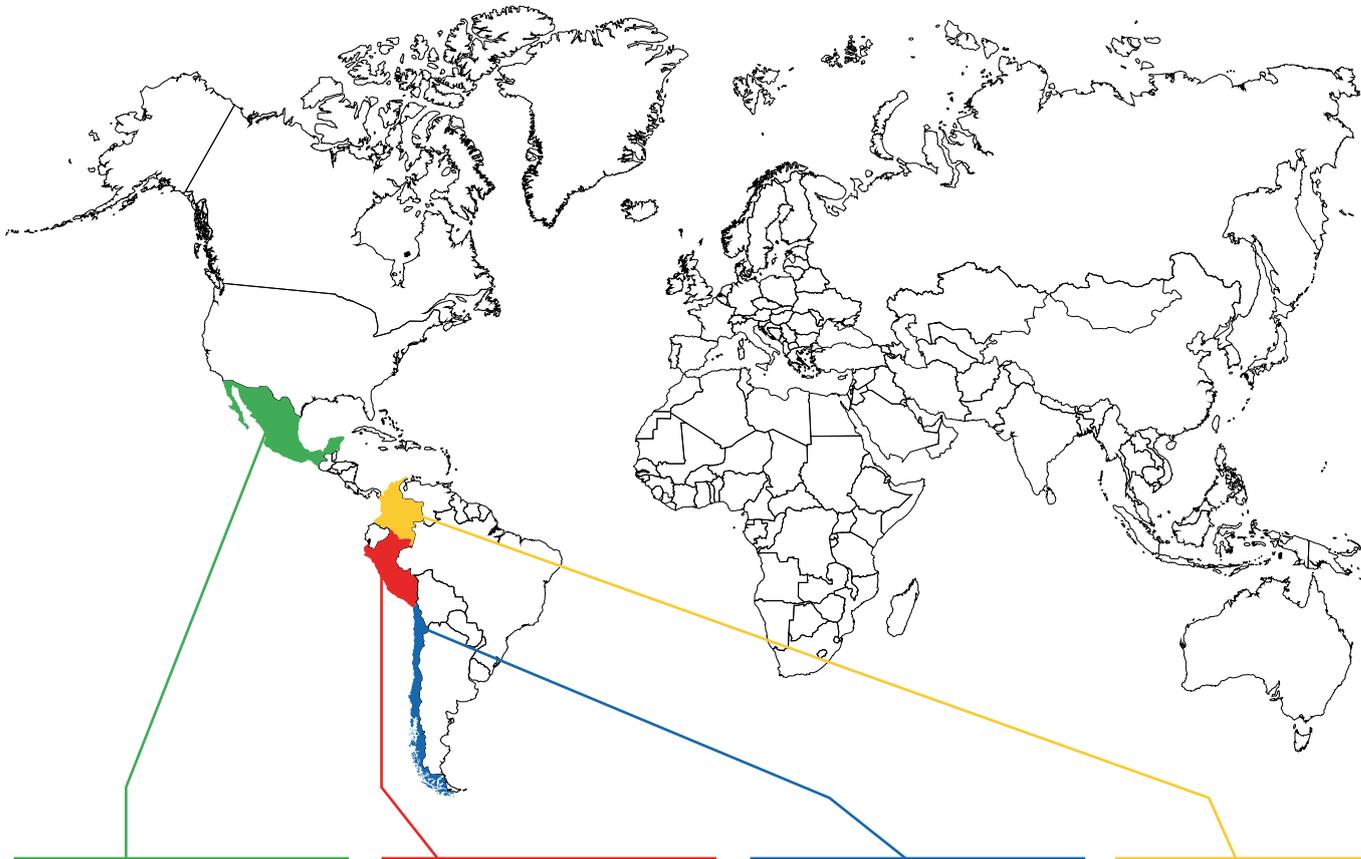


Alianza del
Pacífico





Alianza del Pacífico



CONSEJO DE PROMOCIÓN TURÍSTICA DE MÉXICO

Viaducto Miguel Alemán 105, Escandón, Miguel Hidalgo (55) 5 278 4200 Ciudad de México, Distrito Federal

www.visitmexico.com

Si está interesado en realizar paquetes turísticos de México, contáctenos en este correo: alianzapacifico@visitmexico.com

COMISIÓN DE PROMOCIÓN DEL PERÚ PARA LA EXPORTACIÓN Y EL TURISMO – PROMPERÚ

Calle 1 Oeste, N° 50, Edificio MINCETUR, Pisos 13 y 14, (51) 1 616 7300 / San Isidro, Lima

www.peru.travel

Si está interesado en realizar paquetes turísticos de Perú, contáctenos en este correo: alianzadelpacifico@promperu.gob.pe

TURISMO CHILE / SERNATUR

Avenida Providencia 1550 (56) 2 2731 8336 Santiago, Chile

www.chile.travel

Si está interesado en realizar paquetes turísticos de Chile, contáctenos en este correo: alianzapacifico@turismochile.travel

PROCOLOMBIA

Calle 28 N° 13A-15. Pisos 35 y 36 (57) 1 560 0100 Bogotá, Colombia

www.colombia.travel

Si está interesado en realizar paquetes turísticos de Colombia, contáctenos en este correo: alianzapacifico@procolombia.co

Leyenda de portada: Cartagena de Indias (Colombia), Parque Nacional Torres del Paine (Chile), Río Amazonas (Perú) y Riviera Maya (México)

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2016-06912
Imprenta: Impreso Gráfica (Avenida La Mar 585, Miraflores, Perú)
Lima, mayo de 2016
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.



Todas las ilustraciones empleadas en esta publicación son de autoría de la artista holandesa Marijke Buurlage

Conceptualización e idea gráfica: Milk Studio // Edición General: Manolo Bonilla
Diseño: Felipe Esparza // Coordinación de textos: Gloria Ziegler
Corrección de estilo: Juan Manuel Gauger
Fotografías: Chile (archivo Turismo Chile), Colombia (archivo Procolombia y Sebastián Sanint), México (archivo Consejo de Promoción Turística de México), Perú (archivo Promperú / Gihan Tubbeh, Pilar Olivares, Daniel Silva, José Orihuela, Christian, Vines y Walter Wust y Aqua Expeditions).

Esta es una publicación de la ALIANZA DEL PACÍFICO con todos los derechos reservados.

Antes de iniciar el viaje

Solo por un momento mira el mapa de la izquierda. Sí, México, Colombia, Perú y Chile son países que están casi al otro extremo de este mundo que conoces. No sientas vértigo. Te habrás dado cuenta que esos cuatro territorios tienen color y abarcan pocos centímetros. Pero, en realidad, son kilómetros cuadrados que contienen paisajes, climas, geografías, regiones, flora, fauna, culturas y sabores tan diferentes entre sí que podrías pasar cinco años recorriéndolos y no encontrar dos sitios iguales. A veces, esa abundancia puede abrumar como navegar en océanos sin fin o caminar en selvas laberínticas. Descuida. Aquí te vamos a ayudar. Nosotros creemos en esta trinidad: **El viaje es conocimiento. El viaje es desplazamiento. El viaje es experiencia.**

Una experiencia puede estar en un paquete turístico o en un viaje inesperado hacia un punto del continente que no pensaste recorrer. Una experiencia no tiene duración definida ni tampoco un establecimiento fijo. Puedes ser un fin de semana intenso en un coqueto hospedaje que antes fue una pieza arquitectónica histórica o una temporada de meses junto a una comunidad, internado en alguna selva, acampando en un valle o al lado de una isla. Por eso, lo que proponemos aquí es una curaduría de viajes, precisamente, a través de **cuatro experiencias** (ahora mira los recuadros de la derecha). Como si estuvieras a punto de ingresar a una galería de arte, en esta parte te daremos algunas pistas de cómo recorrer las páginas y entender cada destino turístico que hemos escogido. Pensamos que, al formar parte de la Alianza del Pacífico, debíamos ofrecer cuatro rutas que atravesasen transversalmente a los cuatro países y que permita mostrar esa variedad que los hace únicos. Esa variedad que, a la vez, los une.



Lo milenario

Huellas, vestigios, hallazgos y tesoros. Brillantes, enigmáticas e inquietantes. El pasado nos habla a través de esas piezas, monumentos y ciudadelas. Son testigos de un tiempo prístino que hoy conservamos como joyas atemporales. Esta parte del continente puede rastrear sus **orígenes hace miles de años**, cuando las civilizaciones crecían ajenas a los devenires de Europa.



Espacios naturales

La paleta de colores con la que se pintó este continente tiene un amplio espectro: del blanco glaciar al verde selva; del marrón desierto al celeste del mar. Si a esa posibilidad cromática, sumamos una geografía única, altura, intensidad, regiones de sierra y océanos cálidos, entonces es fácil (y frecuente) encontrar **postales inolvidables** en estos cuatro países.



Lo que sigue vivo

Saberes que se heredan, tradiciones que forman parte del código genético de los pueblos, prácticas culturales que conservan una mirada armónica con la naturaleza, filosofías ancestrales para mirar el mundo. Las llamamos **culturas vivas**, pero muchas de ellas ya forman parte orgullosa del patrimonio cultural de sus países.



Ciudades que vibran

Ciudades rebosantes de vitalidad y color. No solo las capitales de los países de la Alianza, cada plaza, parque, avenida, restaurante, centro comercial y esquina **comparten esa misma vibración**. Hasta en las ciudades que crecen en medio de desiertos hay vitalidad. Propuestas gastronómicas, de arte, de *shopping*, de relax, de lujo.

¿Por qué formar una alianza?

Hace cinco años se formó uno de los bloques más fuertes de toda Latinoamérica. La Alianza del Pacífico (AP), conformada por los países de Chile, Colombia, México y Perú, es un mecanismo de integración regional y económico que busca la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas. Su objetivo es impulsar mayor crecimiento, desarrollo y competitividad entre las economías.

La población de los cuatro países miembros alcanza los 216 millones de personas, cerca del 41,7% de la población en América Latina y el Caribe. Además es la quinta subregión más poblada del mundo. En el 2015, el Producto Interno Bruto (PIB) combinado de la Alianza la convirtió en la octava economía más grande a

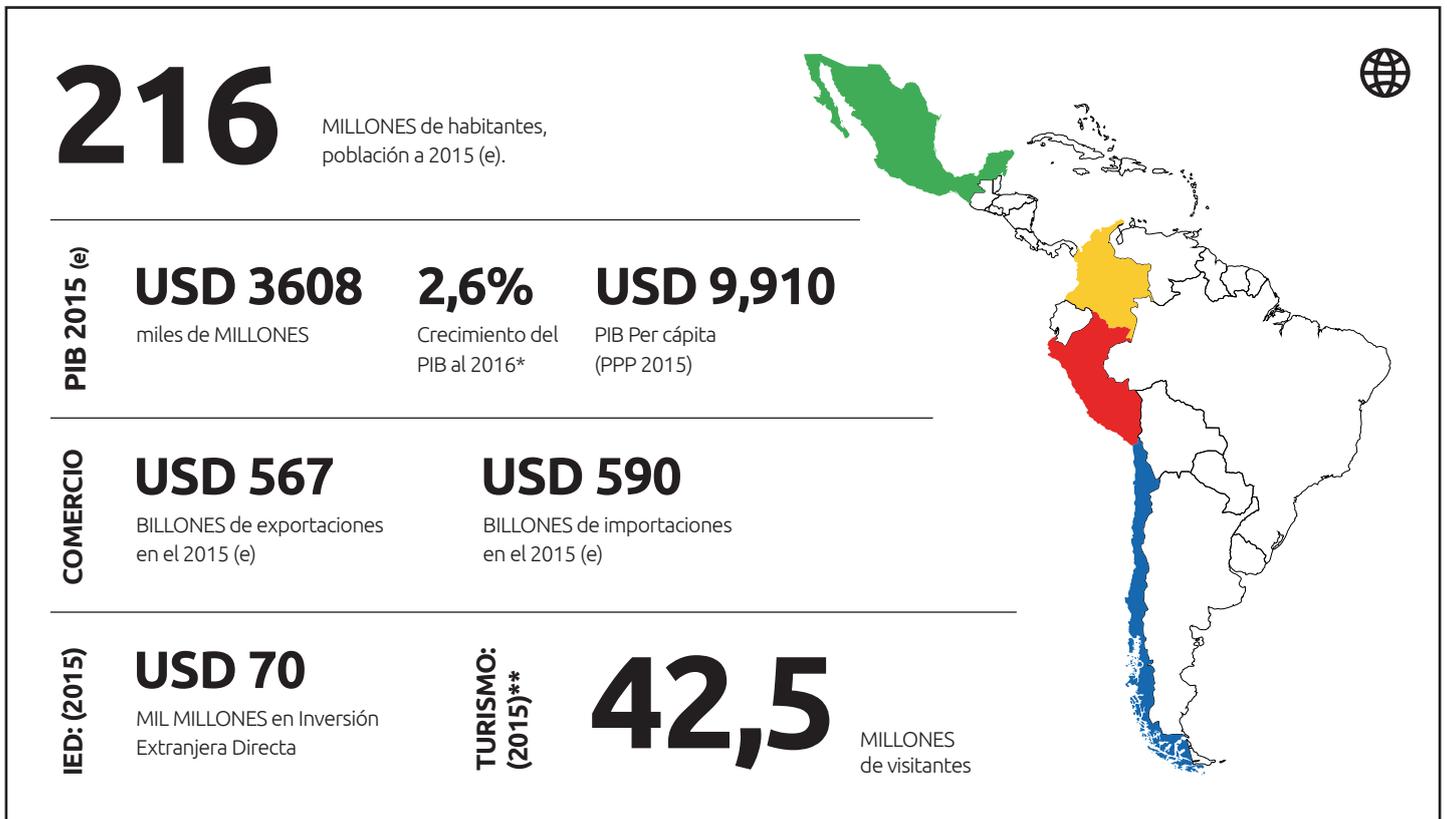
nivel global. Ello significó que el PIB per cápita sea de 9,910 dólares aproximadamente. Las estimaciones para este año indican una tasa promedio de crecimiento sostenido que alcanza el 2,6 por ciento.

Durante el último periodo, la AP ha representado cerca del 41% del total de flujos de inversión extranjera directa de América Latina y el Caribe. Sobre la afluencia de turistas, los cuatro países recibieron 42,5 millones de visitantes durante el año 2015.

Dentro de los principales logros de la AP podemos destacar la exoneración de visas de negocios por parte de Perú a Colombia. De igual manera, México eliminó el requisito de visa de turismo a colombianos y peruanos. Actualmente se estudia la posibilidad de un visado multinacional que

permita el libre flujo de viajeros entre los países. Entre los próximos proyectos se evaluarán los acuerdos acerca de la carga y los pasajeros, con la primera, segunda y tercera libertad.

Además se busca trascender el ámbito comercial para fortalecer la acción conjunta y coordinada entre las agencias de promoción, así como la cooperación destinada a impulsar el fortalecimiento de la competitividad e innovación de las PYMES. De igual manera, se impulsa la investigación en materia de cambio climático así como facilitar la movilidad estudiantil y académica, el tránsito migratorio, entre otros. Actualmente se está fomentando la creación de nuevas alianzas entre empresarios del sector para ofrecer al mercado internacional diversos paquetes multidesino.



Fuente: *International Monetary Found* (IMF). UNCTAD, FMI-PIB a paridad de poder adquisitivo (PPP). *Estimado WEO-FMI. **Sernatur Chile, SEGOB, Migración Colombia, incluye llegadas viajeros extranjeros (no residentes), pasajeros en cruceros internacionales y colombianos residentes exterior, Unidad de Política Migratoria, cifras preliminares México, Superintendencia Nacional de Migraciones Perú. Leyenda (e): estimado.





Chile

17,7 Millones de habitantes, población a 2015 (e).**PIB 2015e (corriente)****240 170**

millones de dólares

2,1%

Tasa de crecimiento PIB 2015

23 564

PIB Per cápita USD (PPP 2015e)

Comercio**72,009**

millones de dólares de exportaciones en el 2015

72,327

millones de dólares de importaciones en el 2015

IED 2015 (e)**17 500**

millones de dólares en Inversión Extranjera Directa

Turismo 2015**4,4**

millones de visitantes a Chile

Índice de Competitividad Global (2014-2015) Puesto 35 entre 140 países.
Doing Business (2015) Puesto 41 entre 189 países.
 Índice de Competitividad en viajes y turismo (2015) Puesto 51 entre 141 países.

Colombia

48,2 Millones de habitantes, población a 2015 (e).**PIB 2015e (corriente)****292 091**

millones de dólares

3,1%

Tasa de crecimiento PIB 2015

6060

PIB Per cápita USD (PPP 2015)

Comercio**35,69**

Billones de dólares de exportaciones en el 2015

54,06

Billones de dólares de importaciones en el 2015

IED 2015**12 108**

millones de dólares (Banco de la República)

Turismo 2015**3,2**

millones de visitantes a Colombia*

Índice de Competitividad Global (2015-2016) Puesto 61 entre 140 países.
Doing Business (2016) Puesto 54 entre 189 países.
 Índice de Competitividad en viajes y turismo (2015) Puesto 68 entre 141 países.
 *No incluye viajes fronterizos.

México

119,5 Millones de habitantes, población a 2015 (e).**PIB 2015e (corriente)****1 144 334**

millones de dólares

2,55%

Tasa de crecimiento PIB 2015

17 534 441

PIB Per cápita USD (PPP 2015e)

Comercio**380,772**

millones de dólares de exportaciones en el 2015

395,232

millones de dólares de importaciones en el 2015

IED 2015 (e)**28 382**

millones de dólares en Inversión Extranjera Directa

Turismo 2015**32,1**

millones de visitantes a México

Índice de Competitividad Global (2015-2016) Puesto 57 entre 144 países.
Doing Business (2016) Puesto 38 entre 189 países.
 Índice de Competitividad en viajes y turismo (2015) Puesto 30 entre 141 países.

Perú

31,9 Millones de habitantes, población a 2015.**PIB 2015e (corriente)****192 141**

millones de dólares

3,3%

Tasa de crecimiento PIB 2015

12 195

PIB Per cápita USD (PPP 2015e)

Comercio**33,443**

Billones de dólares de exportaciones en el 2015

37,030

Billones de dólares de importaciones en el 2015

IED 2015 (e)**8 750**

millones de dólares Inversión Extranjera Directa

Turismo 2015**3,4**

millones de visitantes a Perú

Índice de Competitividad Global (2015-2016) Puesto 69 entre 140 países.
Doing Business (2016) Puesto 50 entre 189 países.
 Índice de Competitividad en viajes y turismo (2015) Puesto 58 entre 141 países.

Países miembros y observadores

Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, China, Costa Rica, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Finlandia, Francia, Georgia, Grecia, Guatemala, Haití, Honduras, Hungría, India, Indonesia, Israel,

Italia, Japón, Marruecos, Nueva Zelanda, Panamá, Paraguay, Polonia, Portugal, Singapur, Corea del Sur, España, Suecia, Suiza, Países Bajos, Tailandia, Trinidad y Tobago, Turquía, Reino Unido, Estados Unidos y Uruguay.

Panamá y Costa Rica son candidatos para convertirse en países miembros. Este último firmó la intención de adhesión en el marco de la VIII Cumbre Presidencial, celebrada el 10 de febrero de 2014.





Experiencia milenaria

LA PIRÁMIDE MÁS ALTA DE YUCATÁN

Se llama Nohoch Mul y fue la precursora de Chichén Itzá en el corazón de la selva de México. Hoy los restos arqueológicos de Cobá esconden un complejo sistema de caminos.

Página 10

RETRATOS DE PIEDRA

Los Moai en el espacio más remoto del mundo parecen enojados. Estos monumentos de piedra custodian la Isla de Pascua, un destino sin igual en medio del océano Pacífico.

Página 11

TODO LO QUE BRILLA ES ORO (Y TAMBIÉN HISTORIA)

Conoce algunas de las historias que respaldan las piezas más emblemáticas del Museo del Oro en Bogotá, la más grande colección de orfebrería prehispánica.

Página 12

LA CIUDADELA Y LOS INGENIEROS

El mayor asombro de Machu Picchu está debajo de la montaña: un compleja red de canales y acueductos que protegieron la ciudadela inca de la erosión a través de siglos.

Página 13

Cobá

Fue la precursora de Chichén Itzá en el corazón de la selva. La ciudad maya rodeada de lagos donde se levantó Nohoch Mul, la pirámide más alta de la península de Yucatán. Hoy sus restos arqueológicos son un símbolo presente de su complejidad y misterios pasados.



La antigua ciudad de Cobá, a 47 kilómetros de Tulum, posee 45 caminos que cubren un área de setenta kilómetros.



Existen cinco lagos en la región: Cobá, Macanxoc, Sacalpuuc, Yaxlaguna y Xcanhá.



Desde la cima del Nohoch Mul, el paisaje se extiende como una marea verde. Esta pirámide de 42 metros —la más alta de la península de Yucatán— permitió que los mayas controlaran la antigua ciudad de Cobá y su selva durante, al menos, ochocientos años. Sin embargo, uno de sus principales misterios se encuentra al ras del suelo: en una red de caminos que comunicaron sus construcciones con otros poblados como Yaxuná. Un trazado vial clave para sus rituales religiosos y, según otros investigadores, en sus actividades económicas. Los *sacbé*—como se conoce a los senderos de piedra blanca— siguen marcando el recorrido de

los restos arqueológicos de esta ciudad que, antes de Chichén Itzá, fue vital para el imperio maya. Hoy, la ruta de los principales grupos de edificios se puede realizar a pie, en bicicleta —hay servicios de alquiler— o en bicitaxi. En el primero de ellos, muy cerca de la entrada, se encuentra la pirámide conocida como La iglesia. El santuario del periodo clásico temprano sobresale por una serie de simbologías y, sobre todo, por un conjunto dedicado al juego de pelota —un ritual importante para la cultura maya—. El camino más ancho de la red vial de Cobá llega hasta Macanxoc, un área con altares, santuarios y ocho estelas donde los gobernantes de esta

antigua población registraron acontecimientos trascendentes. Allí se encuentra una de las inscripciones utilizadas como referencia para la cinematográfica profecía maya del fin del mundo. Dos kilómetros al norte, está Nohoch Mul, que tiene las vistas panorámicas más imponentes. Y al suroeste, las construcciones más antiguas de Cobá, donde aún se conservan fragmentos de pinturas murales. Una experiencia de, aproximadamente, cuatro horas. Y, sin embargo, capaz de plantearle una tregua al tiempo para conjugar el misticismo y la complejidad de la cultura Maya con la esencia de la selva yucateca.



1881

Año en que Teobert Maler, el especialista en cultura Maya más reconocido en Europa, tomó la primera fotografía que se conoce fuera de México de estos restos arqueológicos.

6500

Es el número de estructuras que conforman los restos arqueológicos de Cobá.

Isla de Pascua

La isla habitada más remota del mundo está lejos de todo, a la mitad del Pacífico. Pero llegar hasta aquí supone caminar, respirar y sentir la energía de uno de los lugares más misteriosos y exóticos de todo el planeta; además de aprender de su cultura milenaria.



Está ubicada en el océano Pacífico, a más de 3700 km de las costas de Chile continental. Se llega en vuelo directo desde Santiago.



Además de los *Moai*, la geografía de la isla presenta volcanes y playas, ideales para bucear y para el *surf*.



Como si fueran retratos líticos, quince esculturas de la cultura Rapa Nui reciben, alineadas marcialmente, a los miles de visitantes que llegan a la isla triangular más remota del mundo con una inquietud: ¿qué son realmente? Los Moai —estas piezas de 10 metros de altura que pesan entre 5 y 75 toneladas y que se encuentran desperdigadas por toda la isla con gesto enojado— han soportado varias teorías intrincadas desde la arqueología sobre su origen: la representación de sus ancestros para trasladar su poder luego de la muerte; que fueron hechas con el trabajo casi ininterrumpido de diez hombres durante un año entero.

Pero esta isla tiene mucho más por ofrecer que estas estatuas de roca volcánica. Por ejemplo, otra gran roca, redonda y pulida, bautizada como ombligo de luz en el dialecto local: Te Pito Kura.

Se encuentra a cuarenta metros al este de una plataforma ceremonial (*ahu*). La tradición oral de esta cultura de origen polinésico, que llegó a la isla en 1200, señala que esa piedra está cargada con la energía espiritual de los dioses: dicen que sentarse alrededor o posar las manos sobre ella activa algo en tu interior. Lo cierto es que posee una cantidad de hierro más elevada que la de otra cualquier roca. Por ello, las brújulas se comportan de manera extraña cuando están cerca.

Si el turismo energético no lo convence y el horizonte que luce infinito no lo seduce, puede bucear en alguna de sus playas de arena blanca y contemplar una amplia variedad de peces tropicales. En el camino, cerca a la bahía de Hanga Roa, se cruzará con alguna perezosa tortuga marina (conocida como *honu*) y divisará los tres volcanes dormidos, que según

los rapanui, con su erupción, hace miles de años, surgió esta isla en medio del océano. Visita Anakena, una playa de aguas cálidas y turquesas, donde tocaron tierra las primeras embarcaciones de la migración polinésica, el mismo lugar donde se asentaron los primeros habitantes. Recientemente se han abierto propuestas de turismo de lujo que forman parte de la *cara* más reciente de la isla.

1722

Fue el año en que fue descubierta por un navegante holandés llamado Jakob Roggeveen. Sucedió un domingo de Pascua, por eso el nombre de la isla.

1995

Fue el año en que la Unesco la declaró Patrimonio Cultural de la Humanidad.

877

Es el número de esculturas de piedra de la cultura Rapa Nui repartidas en toda la isla. Se les conoce como *Moai* y ofrecen algunas pistas sobre aquella civilización de origen polinésico.



Museo del Oro

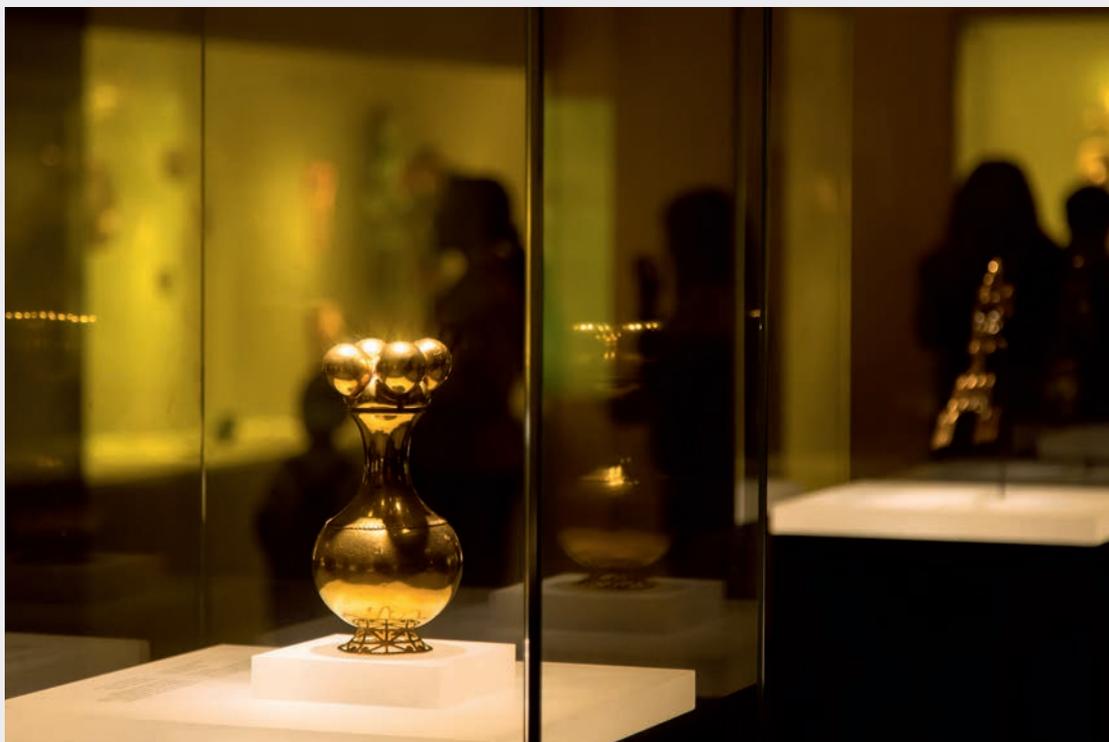
La colección más grande de piezas de oro prehispánico forma parte del patrimonio de Colombia. Este no es el mito de El Dorado con el que fantasearon tantos viajeros de siglos pasados, es una riqueza histórica de la humanidad.



Está ubicado al este del Parque Santander, en pleno centro histórico de la capital de Colombia.



Parte de la colección se ha exhibido en la *Royal Academy* en Londres, el *American Museum of Natural History* en Nueva York, el *Hermitage* de Rusia, la Galería de Bellas Artes de Pekín, entre otras.



Poporo Quimbaya es el nombre de la pieza, que hace más de setenta años, inició la colección de orfebrería precolombina más grande del continente en Bogotá. En diciembre de 1939, aquel *jarrón indígena* procedente de Antioquia, que pesa 777,70 gramos, fue comprado por el Banco de la República para evitar su fundición o posterior venta. Ese día se fundó la colección del Museo del Oro, que hoy alberga más de cincuenta mil piezas. El artefacto más fotografiado de todo el país servía, en tiempos prehispánicos, para almacenar cal, pero ahora

parece el recipiente de una fragancia arcana: cuerpo abultado, cuello estilizado, corona de esferas. Y desde lejos, el fulgor revela que estamos ante una pieza importante. Y como esa, mil más. Diademas, collares, máscaras, orejeras y *narigueras*. Hay una balsa muisca que representa la ceremonia de El Dorado. Se trata de un antiguo ritual en el que un cacique se arrojaba desde una balsa, cubierto de polvo oro y esmeraldas, hacia el fondo de la laguna de Guatavita para pedirle dádivas a las divinidades. Ese fue el origen también de la fascinación por aquella ciudad mágica repleta de oro. Esa

misma fama fue la que durante siglos saqueó la riqueza cultural de Colombia. La balsa Muisca fue hallada en Cundinamarca en 1969. La riqueza de la colección no solo cumple una función estética, tampoco reproduce los vestigios de una fiebre por el oro. Medio millón de visitantes al año recorren las salas, cuidadosamente iluminadas y resguardadas, absortos en esa atmósfera dorada que aparece en el reflejo de los estantes y cristales. Eso habla de un país que, con la apertura de otros museos regionales del oro desde los ochenta, valora con orgullo su pasado.



1968

Fue inaugurada la sede actual. Dos años después recibió el premio de la IV Bienal Colombiana de Arquitectura. En el 2008, fue renovada totalmente.

34 mil

Son las piezas de orfebrería que contiene el museo. Adicionalmente exhibe 20 mil objetos líticos, ceramios, textiles y piedras preciosas pertenecientes a las culturas Quimbaya, Calima, Tayrona, Sinú, Muisca, Tolima, Tumaco y Malagana, entre otros.

Machu Picchu

Más de quinientos años después de su construcción y más de cien desde que el mundo supiera de su existencia, el centro arqueológico más reconocido del continente sigue provocando asombro (y vértigo): ¿cómo hicieron los incas para construir una ciudad incrustada en una montaña empinada? Y, quizás más inquietante, ¿cómo sigue en pie?



Para llegar hay que desplazarse desde Cusco hasta el valle de Urubamba. Hay trenes que parten desde Ollantaytambo y llegan hasta Machupicchu Pueblo (Aguas Calientes) en la falda de la montaña. Luego, un corto trayecto hasta la cima donde lo espera una caminata inolvidable.



Es común en las imágenes de los dos picos (*picchus*) de la montaña encontrar el perfil de un inca dormido.



La maravilla de Machu Picchu no se ve. Está bajo tierra: su complejo sistema de canales, acueductos y fuentes. Una obra de alta ingeniería e hidráulica (recordemos que los incas no conocían el acero ni la rueda) que ha permitido que la ciudadela, a pesar de ubicarse en una zona empinada, lluviosa y telúrica, se conserve en la montaña hasta nuestros días. Su trazado es particular: no hay vestigios de muros o barreras, hay altares de granito. Su construcción durante el mandato de Pachacutec (1428-1470), el inca que llevó el imperio a su máxima extensión, fue escalonada pues la idea central era apuntalar la montaña

a través de terrazas superpuestas sobre las laderas. En la conformación de los suelos (capas de piedras grandes y pequeñas, arena y barro) también existía un aspecto importante que favorecía un drenaje más fluido. De esa manera, el agua de las lluvias se filtraba a través de las terrazas, evitando la erosión. Recorrer sus senderos es una experiencia de paisajismo interactivo: puedes detenerte en cualquier punto y la vista de la ciudadela parece inspirar un ángulo insospechado, diferente. Existe también una teoría que habla de paisajes sagrados: piedras con formas que dibujan el perfil de la montaña como si fuera una maqueta

lítica de Machu Picchu. En el punto más alto, está el Intihuana. Un malentendido lo mostraba como un reloj solar. Hoy sabemos que es una especie de altar energético hecho en una sola pieza, casi al centro de toda la ciudadela.

1902

Año en que el agricultor peruano Agustín Lizárraga llegó por primera vez a Machu Picchu. Nueve años después, en 1911, Hiram Bingham se encargó de que el mundo conozca la ciudadela inca.

4240 km

Fue la extensión en línea recta desde los extremos norte y sur del imperio inca en su mayor auge. En 1572, cuarenta años después de la llegada de los españoles al Perú, fue destruida la última ciudad inca conocida: Vilcabamba.

1983

Desde ese año, el Santuario Histórico de Machu Picchu forma parte del Patrimonio de la Humanidad de la Unesco. En 2007, fue incluido como una de las siete maravillas del mundo moderno.







Experiencia natural

NAVEGA POR EL RÍO MÁS CAUDALOSO DEL MUNDO

Cruceros que recorren el Amazonas, en la selva peruana, permiten un nuevo acercamiento a la región del planeta con mayor biodiversidad de flora y fauna.

Página 16

EL TESORO DE UN PARQUE NACIONAL AL BORDE DEL MAR

Los tayronas construyeron sus ciudadelas en esta región al norte de Colombia, donde se levanta la montaña más alta del planeta a orillas del mar.

Página 17

LLUVIA, NIEVE Y SOL EN CINCO MINUTOS

El Parque Nacional Torres del Paine en Chile posee todos los ecosistemas: senderos de bosque se abren paso entre glaciares y lagunas azules.

Página 18

UN CASTILLO EN MEDIO DEL BOSQUE

En el parque urbano más grande de Latinoamérica se aloja el único castillo monárquico en América.

Página 19

Río Amazonas

Desde arriba, parece una serpiente que recorre los bosques de la selva peruana. Ese mismo río, el más caudaloso del mundo, permite una aventura de exploración en sus reservas naturales a bordo de lujosos cruceros, contemplando exóticas especies de flora y fauna.



Iquitos, capital de Loreto en el oriente peruano, está rodeada de ríos. El puerto de Nauta es el punto inicial para embarcarse en esta aventura.



Uno de los destinos imperdibles en la ruta de los cruceros es la Reserva Nacional Pacaya Samiría, refugio natural de 527 especies de aves, 102 de mamíferos, 58 de anfibios, 269 de peces y 1025 especies vegetales.

7062

kilómetros de longitud lo convierten también en el río más largo del mundo. El Amazonas nace de un manantial ubicado en Arequipa.

5 000 000

Acres tiene la Reserva Nacional Pacaya Samiría, la segunda más grande de todo el país. En época de lluvias, los ríos aumentan su nivel y cubren el 85 % de la reserva.

Imagina esto: un departamento de lujo que flota por el río más caudaloso del mundo. En estos días, embarcaciones así, de veinte metros de largo y todas las comodidades de viaje, navegan por las aguas del río Amazonas hasta llegar a la Reserva Natural Pacaya Samiría, en la selva oriental de Perú, que alberga más de quinientas especies de aves, monos, lagartos, bromelias, orquídeas y árboles. Estos cruceros, con apenas una decena de cabinas personalizadas, prometen una aventura sofisticada en medio de la selva tras el rastro del delfín rosado, uno de los animales exóticos más fascinantes y en extinción del planeta. Es un animal de características casi mitológicas: puede llegar a medir tres metros y pesar doscientos kilos.

Su coloración sigue siendo un misterio. A diferencia del gris, la espina dorsal del delfín rosado no está unida a la cabeza. Por eso tiene un movimiento más libre que le permite recorrer el río cuando se eleva su caudal y se inunda el bosque con las lluvias. Los rosados no saltan como Flipper: se asoman a la superficie para respirar por un orificio en la cabeza. En foros internacionales de gastronomía, se escucha que la despensa del futuro se encuentra en la Amazonía. Por eso, cualquiera de los nombres de las siguientes frutas te parecerá sacado de una fábula: aguaje, cocona, tumbo, camu-camu, carambola, zapote. Y cualquiera de estos peces de río también: doncella, gamitana, dorado, carachama, sábalo, tucunará, paiche. Sí, todo

en la selva es sonoro. Hasta las frutas y los peces. En los amaneceres de un violento lila, la banda sonora a bordo del crucero es una sinfonía improvisada de animales que palpitan escondidos en el follaje. Durante el itinerario, que puede durar cinco días, algunos cruceros se detienen en un sector del río Marañón, uno de los afluentes más importantes del Amazonas, donde se ubica la laguna Yanayacu. Se le conoce como laguna de los espejos negros. En sus aguas oscuras, debido al tanino que desprenden algunas plantas acuáticas, se reflejan el cielo y las nubes. Contra lo que se pueda pensar, la laguna es limpia y uno puede zambullirse y nadar con libertad. Alrededor, casi escondidos, tímidos, algunos delfines rosados chapotean en la superficie. La escena es propia de un Edén amazónico.

Parque Nacional Natural Tayrona

En medio de la densa flora de la Sierra Nevada de Santa Marta al norte de Colombia, y de su Parque Natural, se encuentra la Ciudad Perdida o Parque Arqueológico Teyuna, cuna de los tayronas, una de las culturas indígenas prehispánicas más avanzadas.



Se encuentra en la zona de manglares del departamento de Magdalena, a 34 km de las afamadas playas de Santa Marta.

De playas y caletas dibujadas por un dios acuático, podemos destacar Cinto, Gairaca y Guachaquita. O La Piscina, custodiada por una barrera natural de grandes rocas.

En el norte de Colombia está la Sierra Nevada de Santa Marta, un relieve montañoso independiente con un ecosistema propio.

Es la montaña más alta del planeta a orillas del mar, con un área de 15 mil hectáreas (12 mil terrestres y 3 mil marinas). En este lugar encontramos el Parque Natural Tayrona y como ejemplo de la cultura encontramos el pueblo Chairama, el cual hoy es un refugio elevado a tres mil metros, donde los tayronas, un grupo humano compuesto esencialmente por pescadores, tuvo una población de aproximadamente cinco mil personas en su época de mayor esplendor (entre 450 y 1500 d. C.). Construían viviendas que tenían forma circular, al igual que sus centros ceremoniales, trazados sobre acueductos. La historiografía señala que estuvieron en esta zona hasta inicios del siglo XVII, cuando los últimos tayronas se refugiaron en

las alturas de Sierra Nevada de Santa Marta ante la llegada de los conquistadores. El acceso en medio de la jungla le sirvió como protección involuntaria. Tuvieron que pasar siglos para que las ruinas fueran redescubiertas y puestas en valor ante los ojos del país. Sin embargo, gran parte del sitio arqueológico está oculta bajo el bosque. Ahora hay que andar por un sendero de casi cincuenta kilómetros para llegar a Ciudad Perdida. En el camino, el contacto con familias de *wiwas* y *kogis*, herederos de los tayronas y de su estilo de vida ancestral. Existe una escalera de más de mil peldaños de piedra para llegar a la cima y divisar aquellas terrazas incrustadas en el cuerpo de la montaña de manera armoniosa. Hoy, parejas llegan hasta aquí a casarse siguiendo un ritual *kogui*. También se ofrecen actividades de pesca deportiva, paracaidismo, circuitos de montaña para bicicletas y nado submarino como recreación.

15 mil

Hectáreas terrestres en Tayrona poseen un altísimo valor biológico y arqueológico. Ello, sumado a las 3000 hectáreas marinas, la convierten en un espacio biodiverso único en la región.

1964

Ese año se declaró la región como Parque Natural para preservar el ecosistema.

Torres del Paine

Destaca por su belleza natural y sus circuitos surrealistas gracias a la superposición de colores, glaciares, lagos y formas geológicas. En un solo día se pueden experimentar todas las estaciones del año y conocer la flora y fauna cuatro ecosistemas distintos.



Se encuentra en el extremo sur de la Patagonia chilena, a 147 kilómetros desde la ciudad más próxima, Puerto Natales.

Sus principales atractivos son el glaciar Grey, el mirador de las Torres, el refugio Cuernos, el lago Pehoé, el circuito de *trekking* de la W y las lagunas Azul y Verde.

Todo aquí es inmenso. De entrada, el hielo de sus glaciares se impone en el paisaje patagónico. Sus torres de granito y las tonalidades verdes y azules que se reparten por todo el lugar terminan de pintar una postal inconfundible: el cerro Paine Grande, de 2600 metros de altura, el Valle del Francés y los Cuernos del Paine. Caminar es una buena forma de conocer y descubrir las sorpresas de esta Reserva Mundial de la Biósfera, que durante el verano tiene diecisiete horas de luz solar. Hay rutas diseñadas para el *trekking*, como el famoso circuito de la W, que van de 76 a 93 km. Son reconocidas a nivel mundial y atraviesan bosques, cerros, saltos de agua y lagos, con una vista privilegiada al Campo de Hielo Sur. Si ha llovido, un arcoíris se posará sobre los glaciares.

Durante la caminata se puede observar de cerca guanacos, ñandús, armadillos, pájaros carpinteros, zorros colorados. Levantar la cabeza para divisar cóndores en el cielo. En la lengua *aonikenk*, una de las etnias que habitaron estos territorios hasta comienzos del siglo XX, *Paine* significa azul, como el color intenso de sus glaciares y lagunas. Para llegar hasta el glaciar Grey se puede realizar una excursión en kayak o navegarlo en un catamarán acondicionado. Frente a la mole de hielo es posible tocar sus inmensos témpanos helados. Al caer la noche, acampar al pie de la Laguna Azul incluye un espectáculo estelar antes de dormir. Al amanecer del día siguiente, un nuevo espectáculo cromático: montañas teñidas de rojo y morado.

1978

Fue el año en que la Unesco la declaró Reserva de la Biósfera por su inmensa riqueza natural.

227 mil

Hectáreas en las que conviven múltiples ecosistemas: glaciares, bosques, praderas y lagos.

274

Es el número de especies distintas de flora que crece silvestre en esta zona.

Bosque de Chapultepec

Es el parque urbano más grande de Latinoamérica. La tierra donde vivieron los aztecas, antes de construir Tenochtitlán. Hoy, este bosque en Ciudad de México aloja el único castillo monárquico en América y conserva las riquezas naturales y culturales más importantes del país.



Se encuentra dentro de la delegación Miguel Hidalgo de la Ciudad de México. Puedes llegar a través del Paseo de la Reforma, que comunica el centro de la ciudad con la entonces residencia del emperador.



Aquí viven 168 050 árboles aproximadamente. Las especies más predominantes son el cedro, el trueno, el ahuehuete, el eucalipto, el pino, el fresno, las secuoias, el álamo, las palmeras, los ailes y el liquidámbar.

686,05

Es el número de hectáreas que ocupa el parque urbano más grande de América Latina.

1992

Ese año la tercera sección del Bosque de Chapultepec fue decretado como Área Natural Protegida.

No es la versión latinoamericana del Central Park o Le Bois de Boulogne. El bosque de Chapultepec es uno de los parques urbanos más grandes del mundo. Pero durante cientos de años fue, también, un bosque sagrado: la tierra de los manantiales. Esa que eligieron los toltecas y aztecas. Donde Tlatoani Moctezuma mandó a construir un acueducto para abastecer a Tenochtitlán y, más tarde, el virrey Bernardo de Gálvez pidió un castillo. El llamado así—*Cerro del Chapulín*, en su traducción del náhuatl— en referencia al grillo venerado por los aztecas. Ese mismo al que este pueblo precolombino le dio un nombre, antes de pensar siquiera en su ciudad más mítica. Aunque los manantiales ya han desaparecido, este patrimonio natural no ha perdido el

encanto. Hoy, el parque fusiona un área de protección para los animales y la vegetación autóctona con las propuestas culturales más destacadas de la Ciudad de México. La ruta se encuentra dividida en tres secciones. En la primera de ellas se localizan un zoológico, dos lagos—existen servicios de alquiler de botes—, un jardín botánico y cinco museos imprescindibles para conocer el patrimonio histórico y cultural del país. Es aquí, justamente, donde se encuentra el Castillo de Chapultepec: un palacio de estilo neoclásico que funcionó como casa de descanso de virreyes, emperadores—Maximiliano I de México y la emperatriz Carlota vivieron aquí— y presidentes; pero también como escuela militar. Hoy, esta fortaleza rodeada de cedros, truenos

y ahuehuetes se ha convertido en el Museo Nacional de Historia. Un espacio que, además de ofrecer una de las vistas panorámicas más bellas de la ciudad, resguarda una colección de pinturas, armas, vestimentas, mobiliario y artes decorativas que hace un repaso por la historia mexicana y replica escenas de la vida cotidiana de los distintos habitantes del castillo. Los eucaliptos, truenos y cedros recobran el protagonismo en la segunda sección del parque. Un área recreativa que, además de otros cuatro museos y un área de esparcimiento, cuenta con una serie de restaurantes. Y la tercera sección del bosque—aunque la menos conocida— es la que conserva su esencia original: un área natural protegida donde, además de animales autóctonos, viven más de 85 mil árboles.





Experiencia culturas vivas

SÍ LLUEVE CAFÉ EN EL CAMPO

Más de veinte mil familias viven dedicadas al negocio del café en el noroeste de Colombia. Se agrupan en cooperativas, respetan los cultivos y conservan sus tierras.

Página 22

UN PANTEÓN VIVO ES SU LEGADO

En México, la riqueza de sus culturas precolombinas vive en el Museo Nacional de Antropología: monumentos, altares y monolitos son la evidencia de su herencia.

Página 23

HAY ISLAS QUE FLOTAN EN EL LAGO TITICACA

Los Uros, una comunidad altiplánica al sur del Perú, recogen la totora que crece en la zona y construyen sus casas sobre islas flotantes en medio del lago Titicaca.

Página 24

SÉ UN MAPUCHE

Al sur de Chile están los mapuches, cultura originaria que habita La Araucanía desde hace siglos. Hoy comparten sus saberes gracias a iniciativas de turismo vivencial.

Página 25

Paisaje Cultural Cafetero

Hace cinco años, los saberes de una apacible población que cultiva el café desde hace décadas convirtió esta zona al noroeste de Colombia en Patrimonio Cultural de la Unesco. Una distinción que reconoce una labor productiva sostenible que no riñe con la naturaleza.

Un pueblo vive alrededor de un grano. Lo cultivan desde hace más de cien años. Durante la molienda y el tostado, emite un aroma inconfundible en el ambiente, tan energético como la descarga de un rayo. En realidad, el Paisaje Cultural Cafetero (PCC) comprende una diáspora dentro del mismo país: seis zonas ubicadas en 47 municipios de los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca, dentro de la cadena central y occidental de la Cordillera de los Andes. Aquí el paisaje alterna una o varias de estas variables: montañas verdes (que resguardan los cafetales); palmeras de sesenta metros; haciendas de bareque blanco (un sistema de construcción con caña y barro); arrieros conduciendo mulas que llevan la

cosecha; *Willlys* (un jeep descapotable que llegó al país en 1950) recorriendo sus caminos y muchas tazas humeantes de café. Esa escenografía natural, de relieves, climas, flora y suelos, influencia cada producción cultural de su gente: las artesanías, el folclor y sus fiestas. La primera pista sobre el origen del café en Colombia proviene de Venezuela hacia 1835. Más adelante, se fue expandiendo desde el norte hacia el resto del país. A finales del siglo XIX, algunas familias terratenientes de Antioquia protagonizaron un episodio histórico que fue conocido como la *colonización antioqueña*. Se gestó entonces una región poblada por una nueva generación de agricultores que trabajaban en pequeñas y medianas haciendas. El café despertó la

economía de Colombia y hacia 1930, ya era el segundo productor de café en el mundo. Hoy, en Quindío, uno de los más emblemáticos departamentos del PCC, todavía se usan máquinas italianas de 1905 para hacer café e incluso es la sede de un parque de atracciones temático dedicado al café. Al viajar por la región del PPC, el viajero puede hospedarse en fincas, conocer los procesos de siembra y recolección, además de poder degustar la variedad de grano suave más reconocida a nivel mundial. Cuando decimos que todo un pueblo vive pendiente de aquel grano no es una exageración. La población es sostenible gracias a una cadena de producción y negocio del café, que incluye gremios respetuosos del equilibrio entre las tradiciones y la tecnología.



El aeropuerto más importante de la región es el de Matecaña, en Pereira. Otro, llamado El Edén, se encuentra en Armenia, capital de Quindío. Ambos pueden ser el centro de las rutas que elijas recorrer en el PPC: miradores, paisajes, parques temáticos, maestros artesanos, entre otras.



Las zonas cafeteras ubicadas en Caldas, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca alcanzan una extensión total de 348 hectáreas aproximadamente.



2011

Fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Unesco.

24 mil

Es el número de fincas cafeteras en todo el PCC, donde viven alrededor de 20 mil familias dedicadas al cultivo del café como principal actividad económica.

Museo Nacional de Antropología e Historia

Es uno de los más importantes de América Latina. Su colección tiene joyas precolombinas de las culturas de Mesoamérica, pero también, se adentra en las tradiciones de algunos de los pueblos contemporáneos más emblemáticos de la región.

Tláloc fue uno de los dioses más venerados en estas tierras. Desde los mexicas, hasta los toltecas, teotihuacanos, mayas y olmecas le rindieron culto a la deidad del agua. Hoy, este monolito de piedra se impone como un ícono de tiempos prehispánicos en la entrada del Museo Nacional de Antropología. Pero hace 52 años, cuando un grupo de arqueólogos y militares lo trasladó desde San Miguel Coatlinchán —la localidad donde fue encontrado— hasta el Bosque de Chapultepec, muchos dejaron de mirarlo con escepticismo: el dios había llegado a la Ciudad de México en la temporada de sequías más fuertes. Y, sin embargo, aquella noche la lluvia logró desbordar los desagües. Como si aquello se tratara de una señal. Hoy,

más de un millón de visitantes llega cada año al museo para conocerlo. Pero este monolito no es la única pieza que encierra las claves para entender a las culturas de Mesoamérica. El guión museográfico está organizado alrededor de once salas de arqueología que permiten conocer la historia de los primeros pobladores de América: desde el periodo preclásico en el Altiplano Central, pasando por los teotihuacanos, toltecas, mexicas y mayas, hasta las culturas de Oaxaca, la Costa del Golfo, de Occidente y del Norte. Un recorrido por piezas tan emblemáticas como la Piedra del Sol —un disco con grabados de la cosmología mexica y sus ritos solares, conocida popularmente como el Calendario Azteca—, Coatlicue —la diosa mexica de la

fertilidad—, la vasija Monita de Obsidiana, o las máscaras de jade del dios Murciélago de la cultura Oaxaca y la de Pakal —parte del ajuar funerario de uno de los principales gobernantes mayas—. La colección no finaliza con la historia de estas culturas precolombinas. La segunda planta del museo permite descubrir las costumbres y tradiciones contemporáneas de pueblos como los del Gran Nayar, Purépecha, Otopame, Sierra de Puebla, Nahuas y Mayas —los grupos de la planicie y la selva; y los de la sierra, desiertos y valles—, entre otros. Y es aquí donde radica una de las principales riquezas del museo: una experiencia multicultural que repasa la historia de sus pueblos, sin dejar de lado su presente.



El museo, ubicado en el mismo complejo de Chapultepec, tiene un área total de casi ocho hectáreas.

Siete metros de altura tiene el monolito de Tláloc y un peso estimado de 168 toneladas. Fue descubierto en Coatlinchán, desde donde se trasladó para la inauguración del museo.



24

toneladas pesa la Piedra del Sol. Esta emblemática pieza azteca fue descubierta en 1790.

1963

Comenzaron las obras a cargo del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, quien fue también el responsable de la Basílica de Guadalupe. Fue inaugurado al año siguiente.

Isla de los Uros

Desde hace más de un siglo, los pobladores de las islas de los Uros se establecieron en la bahía del Titicaca, el lago navegable más alto del mundo. Ellos emplean miles de totoras que se apilan en capas sucesivas para construir sus islas flotantes.

Desde una de las orillas en tierra firme, las casas de los Uros en sus islas flotantes parecen resguardarse tras totorales, unas matas de fibras delgadas y altas como maizales. Además de ser conocidos como Uros, los habitantes de esta región se denominan a sí mismos *Kotsuña* («El Pueblo Lago»). Durante mucho tiempo fueron cazadores de aves y pescadores en las riveras del lago (también dentro de él). Acerca de su origen, no hay un consenso exacto. Algunos autores dicen que son los hombres más antiguos de la región del Collasuyo. Otros, que son quizás la raza más antigua del continente. Lo cierto es que al inicio, los Uros —que no eran quechuas ni aimaras— vivían en pequeñas chozas, cerca del río,

como los nativos americanos. Algunos isleños comparten la creencia de que tienen la sangre más oscura, color escarlata, que les permite soportar el frío y sumergirse en el lago. Con los años intercambiaron conocimiento con los collas, los aimaras y otras culturas de la zona al punto de ver en peligro la conservación de sus costumbres, como su propio idioma: el puquina. Ahora, la mayoría habla aimara. Pero, ¿por qué empezaron a construir sus casas en medio del lago? Cuando cayó el imperio de los incas, muchas culturas en distintas zonas del país se enfrentaron por el territorio. Los Uros, que eran personas pacíficas, pequeñas y fuertes, se alejaron para evitar una guerra étnica hace 500 años y se resguardaron dentro de los totorales. Entonces vivían a bordo de

sus propias embarcaciones hechas de totora (que tenía por diseño una cabeza de puma y el cuerpo de serpiente) en familias de diez a quince miembros. Allí tenían su casa y hasta su «cocina», un pequeño fogón que improvisaban sobre un altar de piedras. Hubo un tiempo en que los padres salían a navegar para traer comida y dejaban a los niños solos. Cuando jugaban, a veces uno se caía. Otro problema fue que esos navíos solo duraban hasta que las ataduras se deterioraban. Las islas flotantes del Titicaca entonces se convirtieron en un refugio ante sucesivos intentos de conquista: la de los incas y posteriormente, la de los españoles. Allí, los Uros viven su cultura sin agitaciones, con la misma calma que las aguas del lago.



Las islas se encuentran a 5 kilómetros de Puno. Hoy existen opciones de hospedaje de lujo alrededor del lago. También puedes optar por el turismo vivencial y hospedarte en las casas de los Uros.



Los Uros habitaron esta región hace más de tres mil años. Luego, lo hicieron los aimaras. Hoy este último es el idioma que habla un gran porcentaje de isleños.

2 mil

Personas aproximadamente viven en más de noventa islas. En cada una, se instalan un promedio de dos a siete familias.

3810

Es la cantidad de metros sobre el nivel del mar. A esa altura se ubica la comunidad de los Uros, que soporta temperaturas entre los 2 y 13 grados centígrados.

Lago Budi

La Araucanía chilena es un territorio de cultura viva. Su etnia mapuche ha conservado durante siglos muchas de sus tradiciones y hoy las comparte con el resto del país de una manera vivencial, en contacto con la naturaleza y las raíces de un saber ancestral.

Una canoa, construida con un solo tronco de miles de años, se desliza con suavidad por uno de los lagos más bellos de La Araucanía chilena. Entonces se detiene en la rivera y los pasajeros descienden con su equipaje. Los recibe una familia mapuche, delante de una *ruka* especialmente acondicionada para el hospedaje de turistas. Es una especie de cabaña rústica, hecha de tatora, madera y junco. Desde hace más de una década, los mapuches se han organizado en esta región para diseñar circuitos de turismo vivencial. A mediados del siglo XIX, cuando familias mapuches arribaron al Lago Budi se gestó la fundación de las primeras comunidades de Puerto Dominguez y Teodoro Schmidt. Entonces se dedicaban a tejer telares inmensos

y a cultivar hierbas medicinales. Como la mayoría de culturas prehispánicas, tuvieron una fuerte relación no solo con el mundo que podían ver, sino también con una dimensión espiritual de la vida. Las mapuches se esforzaron en comprender la naturaleza y los fenómenos celestes como un todo armónico: el sol, la tierra, los planetas, las estrellas. Parte de ese conocimiento fue heredado de generación en generación. Lo que descubrieron durante años de aprendizaje, en medio de un impresionante paisaje natural, ahora forma parte de esta experiencia contemporánea ofrecida por cien comunidades vecinas. Por eso, uno de los principales puntos turísticos de Lago Budi es el *Kom Che ñi Ruka* (en el dialecto local significa La casa de todos). Es un centro

cultural gestado por las propias comunidades mapuches, donde se ofrecen y organizan pequeños talleres de medicina tradicional, exhibiciones de artesanías, navegación lacustre, cabalgatas por sus llanuras, jornadas de pesca, partidos de *palin* (una especie de *hockey* mapuche) entre otras actividades al aire libre.

El turismo hoy es una de sus más apreciadas actividades económicas. La gestión comunal también tiene espacio para restaurantes típicos y museos. En este espacio se suele celebrar el *guillatún*, una ceremonia de danza alrededor de un árbol que expresa su conexión mística con el mundo espiritual. De esa manera, una región relegada en el país encuentra una nueva dinámica para poner en valor su cultura.



Se ubica entre las comunidades de Puerto Saavedra y Teodoro Schmidt, en la costa de La Araucanía. A 82 kilómetros al oeste de Temuco.



Los atractivos del destino: hospedarse en *rukas*, probar coccciones ancestrales y conocer de primera mano la sabiduría de la cultura Mapuche.

1852

Es el año en que comenzaron a establecerse las comunidades mapuches alrededor del Lago Budi. Hoy son cien, formadas por 50 familias cada una.

130

Es el número de especies de aves que habitan en este ecosistema. La que más destaca es el cisne de cuello negro.







Experiencia urbana

VIAJA A LAS ESTRELLAS (O MÍRALAS DESDE CHILE)

Viñedos, parques, *gambling* en medio del desierto y el cielo más despejado al extremo sur para contemplar pinturas estelares.

Página 28

LIMA ES UN MENÚ DEGUSTACIÓN

Considerada capital gastronómica de América Latina, Lima ofrece sabores, contraste y texturas que se cocinan en cada rincón de la ciudad.

Página 29

COMPRAR EN BIKINI EN LA RIVIERA MAYA

Puedes pasar la mañana en playas de ensueño, las tardes practicando deportes de aventura o relajándote en *spas* de lujo y ver los atardeceres desde ruinas arqueológicas.

Página 30

LA MURALLA Y EL CARIBE

Cartagena de Indias es real y es maravillosa: los baluartes sobre las murallas, los cañones, los colores del Caribe muy cerca, las calles empedradas, las fachadas de colores.

Página 31

Santiago de Chile

La capital chilena sorprende no solo por su arquitectura moderna, su ubicación estratégica a pocas horas de viñedos y playas, sus bellos parques y sus amplios centros comerciales, sino por su propuesta gastronómica que va más allá de su reconocida industria del vino. Por ejemplo, Boragó, el restaurante más aclamado de la ciudad, ahora usa productos nativos para su cocina contemporánea. Una postal imperdible: la vista de la Cordillera de los Andes desde las alturas del rascacielos del Costanera Center en el centro de la ciudad.



Observación astronómica

San Pedro de Atacama es uno de los mejores lugares en el planeta para mirar arriba. A tres mil metros de altura, astrónomos de todo el mundo se reúnen aquí para observar el cielo. Las condiciones óptimas de este espacio permiten distinguir hasta tres mil estrellas en una sola noche. A través de telescopios con la más avanzada tecnología se puede contemplar la luna en todas sus fases. Esta característica celestial ha posicionado a Chile como una potencia astronómica: cerca del 40% de la observación astronómica mundial se hace en este desierto.



Glampering en el desierto

Un chef sirve una cena sofisticada y destapa el mejor espumante. Esta vez no es un restaurante de lujo, sino un campamento en medio de la nada. La cena ocurre alrededor de un cráter, bajo una sábana de estrellas y a miles de metros de altura, en el desierto más árido del mundo. Pero el *glamour* no es lo principal en esta nueva propuesta de experiencia de viaje, sino el paisaje. Los desayunos, las cenas degustación, los *brunch* con los mejores vinos y quesos, y las caminatas, ocurren frente a una escenografía natural de imponentes cerros, volcanes y orillas blancas. Por las noches, ante el cielo despejado puedes tener una larga sobremesa. Aquí las estrellas no son Michelin, se pueden ver nítidas en el cielo.



Arte callejero

Arquitectura particular, antiguos funiculares y desarrollo cultural. Eso le valió al Puerto de Valparaíso para ser considerado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco desde 2003. Sus calles conforman un museo al aire libre con más de 200 murales. Es un paseo imperdible de arte urbano en una ciudad costera. Por eso, existe Valpo Street Art, una organización que realiza *tours* guiados por los murales y grafitis del barrio de Cerro Alegre, uno de los más icónicos.



Lima

Una ciudad en medio del desierto. Un ciudad que mira sus 80 millas de costas. Lima es una capital llena de contrastes gracias a su herencia de culturas y migraciones a lo largo de los años. En el Centro Histórico, arquitectura clásica, museos republicanos y refugios de bohemia antigua. En el distrito de Miraflores, uno de los malecones mejor diseñados para las actividades al aire libre. Abajo, la Costa Verde, una serie de playas a solo minutos del cemento para *surfistas* ocasionales. También es una potencia culinaria gracias a su celebrada gastronomía, sus restaurantes en rankings globales y sus propuestas tradicionales en cada esquina.



Paseos por el malecón

Treinta millas de parques en Miraflores se han convertido en un privilegiado espacio público en la ciudad. Una hilera verde con vista al océano Pacífico. Allí se pueden realizar distintas actividades al aire libre: desde montar bicicleta, andar en patines, lanzarse en parapente por el acantilado, practicar yoga en los jardines, participar de festivales culturales, asistir a clases de *jiu jitsu*, hacer *jogging*, disfrutar de un pícnic familiar, o simplemente sentarse a leer un libro en una banca mientras los niños juegan y las mascotas corretean entre los árboles. Cada fin de semana, se propicia este encuentro entre turistas y vecinos.



Gastronomía en los genes

En una ciudad donde se come rico en cualquier rincón y esquina, se puede armar una lista así. Del mar, los cebiches, los tiraditos, los pulpos al olivo. De influencia nikkei, los makis. De influencia china, los chaufa y los kamluwantán. De la tierra, las miles de variedades de papas. De los carretillas callejeras, la parrilla peruana que sazona las vísceras de los animales. De la selva, los juanes y los pescados de río. Del Ande, la pachamanca (cocción milenaria bajo tierra). De los antiguos recetarios de la abuela, la nueva cocina criolla. De vanguardia, la cocina de Central es un viaje por las regiones naturales del país a través de sus ingredientes nativos.



Compras frente al mar

Larcomar es uno de los pocos centros comerciales con vista al mar. Construido hace más de diez años, se ha convertido en un epicentro atractivo para los viajeros. Tiendas de diseño, de moda, joyerías, multicines, librerías y restaurantes especializados. Muy cerca, hay un complejo hotelero transnacional que forma una postal contemporánea de Miraflores. A solo quince minutos de allí, otra propuesta, mucho más bohemia, se extiende en el barrio de Barranco, cuna de artistas, diseñadores independientes, hospedajes *trendy*, galerías y músicos.



Cancún & Riviera Maya

Sus playas, de tan bellas, parecen un espejismo. Pero ese no es el único encanto de esta región de la península de Yucatán: sus tierras —consideradas la entrada al mundo maya— se han convertido en un destino que combina experiencias de lujo, deportes de aventura, yacimientos arqueológicos y campos de golf, en un entorno natural. Una experiencia que, además, se adapta a los viajeros solitarios, las parejas y los grupos familiares.



Rutinas al aire libre

La Riviera Maya supo combinar su biodiversidad con propuestas para los más intrépidos y sofisticados. En las costas de Cancún se puede practicar desde buceo hasta *jetsurf*. Otra de las visitas imperdibles es el Museo Maya y su sitio arqueológico San Miguelito, pero la gran joya se encuentra debajo del agua: el Museo Subacuático de Cancún, un espacio que conserva más de 500 esculturas sumergidas en un arrecife. Muy cerca de allí, en Isla Mujeres, se encuentra el parque marino Garrafón. Sus aguas son mansas y poco profundas, y cuentan con la única tirolesa de la región. Holbox, otra de las islas cercanas, posee un santuario de aves; y Puerto Morelos, una de las experiencias más atractivas: la ruta de los cenotes.



Refugios para el placer

La riqueza natural de la península de Yucatán hace de Cancún y Riviera Maya sitios ideales para las propuestas de ecoturismo. También cuenta con hoteles *boutique* y cadenas hoteleras de lujo. Para aquellos que deseen relajarse después de un día intenso, aquí se encuentran, además, los mejores *spas* de la región: espacios pensados para consentir a los visitantes con tratamientos que combinan la tecnología avanzada con la sabiduría ancestral de las culturas precolombinas. Es recomendable hacer una reserva con anticipación y consultar por las promociones de la temporada. No dejes de probar las terapias de cacao y miel. Son uno de los secretos de la región.



Recorridos de ciudad

En los centros comerciales se encuentran productos de reconocidas marcas internacionales así como tiendas de diseñadores locales. Si deseas descubrir el encanto de las noches caribeñas, este destino ofrece clubes de jazz, salones de salsa y templos para el baile. También hay más de treinta campos de golf en la ciudad para los jugadores de todos los niveles. Algunos fueron diseñados por renombrados arquitectos como Robert Trent Jones Jr. y Robert Von Hagge, o por golfistas como Jack Nicklaus, Isao Aoki o Greg Norman. Son espacios que han encontrado armonía con su entorno. Incluso tienen certificados por su contribución a la conservación ambiental.



Cartagena de Indias

Calles angostas, algunas empedradas, fachadas encendidas, balcones de madera y frondosas bunganvillas en las paredes. El calor tropical (que se siente en el ambiente y en las maneras de su gente) acaricia sus rincones, plazas, iglesias, museos y restaurantes, pero la vitalidad de Cartagena de Indias, fundada en 1533, desborda en cada esquina donde mujeres ataviadas con vestidos coloridos ofrecen fruta fresca. Por las noches, refugios para librar el cuerpo con salsa. La ciudad amurallada es vitalidad y goce.



La muralla

Es una ciudad a orillas del mar Caribe que se disfruta mejor caminando. Sentir la brisa mientras atraviesas edificios coloniales, calles de ladrillo, paredes que van del azul intenso al palo rosa, del naranja al ocre. También puedes recorrerla a bordo de una carroza llevada por caballos. Caminar sobre las murallas, que dibujan los límites de la ciudad alrededor de 11 kilómetros, detenerse en los restaurantes emplazados en antiguos baluartes y sentarse a beber algo al lado de cañones que alguna vez defendieron Cartagena de piratas.

Visita el Castillo de San Felipe, una fortaleza construida en el siglo XVII, y pasa una tarde en la emblemática iglesia de San Pedro Claver.



Las islas

A solo una hora de distancia de la ciudad amurallada puede visitar un grupo de islas que forman parte de la reserva natural Corales del Rosario. Allí encontrarás, playas de arena blanca, escenografías de flora tropical y un bello archipiélago de islas de coral. Hay embarcaciones que funcionan como medios de transporte para llegar hasta allí. En el camino podrás ver la inmensa estatua de la Virgen del Carmen, eterna vigía del puerto de Cartagena, que también forma parte de la ruta de cruceros internacionales de lujo.



Magia y lujo

También en Cartagena el viajero puede hallar tiendas de moda y diseño, que venden sofisticadas *guayaberas* (una camisa típica de la región, de colores claros, con bolsillos a los costados) y vestidos y pantalones de lino. Existen joyerías que ofrecen piezas únicas hechas con esmeraldas. También es sede de fastuosos festivales y desfiles de moda internacionales. Cuenta con casonas coloniales convertidas en hospedajes *boutique*. Durante las noches, las plazas y espacios públicos son tomados por la algarabía de una fiesta espontánea a ritmo de salsa.



4naciones

UNA EXPERIENCIA INFINITA



**Alianza del
Pacífico**

www.alianzapacifico.net

[facebook/thepacificalliance](https://facebook.com/thepacificalliance) / [twitter @A_delPacifico](https://twitter.com/A_delPacifico)